

LOS NORTEÑOS

Ya llegaron los Nortefios
del punto de la Frontera,
todos vienen presumiendo
que son la chucha cuerera.

Porque ahora traen pantalón
ya se creen que son catrines,
se fueron patas de perro
y hoy presumen de botines.

También se ponen chaleco
con cuello postizo y saco,
aunque se pongan levita
no se les quita lo naco.

Con sus camisas de seda
se quieren dar gran paquete,
pero aquí en nuestro terreno
la verdad, valen bonete.

Muchos hablaban tarasco,
pero hoy pronuncian el YES,
mas no saben otra cosa;
son puros patas de res.

Si van á las estaciones
dicen al despachador
para probar que saben mucho:
deme un "tiquete", señor.

Aquí pídamle boleto,
que no está en el extranjero,
aquí se habla el castellano,
no me venga hablando en perro.

La verdad que es de dar risa
con estos recién llegados,
que ya porque traen camisa
la quieren dar de frustrados.

Los gringos habilitados
aquí no valen ni tlaco,
aunque vistan de fifi
siempre dan pasos de sapo.

Pues no porque ván y vienen
de algún poblado extranjero
con esto quieren decir
que se quitan lo ranchero.

Cuando se ván para el Norte
le dicen á su mujer;
para ajustar el transporte
la casa voy á vender.

Al fin que primero Dios
desde allá te he de mandar
muchos puños de dinero
para que puedas gastar.

Si su mujer es legal
sufre y tiene que aguantar,
pero si es de pocas pulgas
los tiene que coronar.

Qué tal, cómo se verán
con grandes cuernos de chivo,
nomás pónganse á pensar
si es cierto lo que les digo.

Compre COLCHAS "LA ARAÑA," no hay mejores.
(CADA COLCHA LLEVA ETIQUETA.) FABRICA: JARDIN DEL CARMEN 20. MEXICO.



Venden burros y cobija
para hacerse de centavos
porque piensan ir por lana
pero vienen trasquilados.

Y llegan con su familia
diciendo que los robaron
al pasár por la frontera;
nomás las patas alzáron.

Si te subes en el tren
luego los oyes hablar:
yo, nomás que se componga
me tengo que regresar.

Los gringos pagan muy bién
y son muy considerados,
aquí no he de trabajar
con los ricos hacendados.

Otros piensan diferente,
esos que no hicieron nada,
dicen: no he de regresar
porque vale una trompada.

Hay de distintos pensares
y de varias opiniones,
unos bien y otros mal
platican de los patones.

Pero en verdad les diré
que para ganar medio ó un real
no se necesita el Norte,
aquí hay en que trabajar.

Al fin, como dijo aquél,
metiendo el maíz en trojes,
si naciste para tamal
del cielo te caen las hojas.

Pues muchos de los que vienen
como bien lo dijo Trejo,
no traen ni un peso en la bolsa
nada más el aparejo.

Que las ropas y el abrigo,
la corbata y el calzado,
no crean que los compran nuevos,
soy gallos que les han dado.

Unos sí vienen gastando
porque llegan con hidalgos,
pero á los dos ó tres meses
ya están como perros galgos.

Estos versos los escribo
por aquellos fanfarrones
que ahora tratan de hacer mémos
á los que portan calzones.

Sin saber que los ingratos
que ahora la dan de pomada,
si se quitan los zapatos
les ves la pata rajada.

Va con ésta me despido
aquí se acabó el recorte,
de los famosos catrines,
de esos que vienen del Norte.

